

Tendencias Financieras

Columna Semanal



24 de junio, 2019

Nueva oleada de expansión monetaria

En su última reunión de política monetaria, que se llevó a cabo el 19 de junio, los integrantes del Comité de Mercado Abierto de la Reserva Federal (FOMC) decidieron mantener la tasa objetivo de referencia de los fondos federales en el rango de 2.25% - 2.50%. La noticia no sorprendió ya que el verdadero interés era el tono del comunicado; el mercado esperaba indicios de una posible suavización de la política monetaria.

La FED dejó entrever que está lista para reducir la tasa de referencia con el firme objetivo de sostener la expansión de la economía estadounidense ante un panorama de incertidumbre global. Este movimiento sería la primera baja en la tasa que la Reserva Federal (FED) en más de 10 años y daría inicio a un ciclo de flexibilización de la política monetaria de Estados Unidos (EUA) en seguimiento de otros grandes bancos centrales.

La decisión de la FED está en sintonía con los anuncios que algunos de los más importantes bancos centrales han hecho, entre los cuales destacan:

- Unos días antes del anuncio de la FED, el presidente del Banco Central Europeo (BCE), Mario Draghi, sugirió que el banco ofrecerá más estímulos, ya sea a través de nuevos recortes de tasas o compras de activos, si la inflación no repunta.
- El Banco Central de Inglaterra (BOE) anunció que mantendrá su tasa de interés de referencia en 0.75%. Además, el Comité informó que mantendrá el programa de la compra de bonos corporativos -por un monto de £10 mil millones de libras esterlinas- y la compra de bonos gubernamentales del Reino Unido -por un monto total de £435 mil millones de libras esterlinas-. En un mensaje similar al de la FED y al del BCE, anunció que utilizará todas las herramientas disponibles para alentar el crecimiento económico y el empleo.

- El Banco Central Japonés (BOJ) también mantuvo su tasa de interés de referencia negativa en (-) 0.10%. Además, afirmó que continuará con la flexibilización cualitativa y cuantitativa de su política monetaria. Esto para lograr que su inflación aumente al objetivo de 2%, pero ahora también con el objetivo de reforzar el crecimiento de la economía.

En palabras de Jerome Powell, presidente de la FED, la decisión de recortar las tasas estará sustentada en un análisis del desarrollo de ciertas variables macroeconómicas y no en observaciones puntuales de las mismas. Los datos a los que se refiere se basan en las expectativas de la propia FED y son:

- El índice de precios de los gastos de consumo personal aumentará sólo 1.5% en 2019, tasa inferior al 1.8% proyectado en marzo. Para 2020, estiman la inflación general y subyacente en 1.9%, ambas por debajo del objetivo de la FED del 2.0%.
- El crecimiento promedio del PIB se mantiene en 2.1%; la proyección para el 2020 aumentó de 1.9% a 2.0%.
- La tasa de desempleo promedio observada este año, 3.6% de la población económicamente activa, subirá a 3.7% en 2020 y a 3.8% en 2021. En todo caso son tasas de pleno empleo.

En cuanto al momento en que la flexibilización monetaria podría comenzar, los contratos para la tasa de la FED en el mercado de futuros de Chicago contemplan que, con una probabilidad de 68%, habrá una reducción de 25 puntos base en la tasa en la reunión del 31 de julio de este año. En contraste, una encuesta que realizó Bloomberg a un grupo de especialistas de EUA arrojó como resultado que el recorte vendría en la reunión de diciembre.

Ante la preocupación de una posible recesión mundial, destaca el voluntarismo de los bancos centrales de las principales economías para aplicar una política monetaria expansiva. Este posicionamiento ha sido bien recibido por los mercados internacionales de capital, que en lo que va de junio han recuperado buena parte de las pérdidas observadas en mayo.